

CANTO PARA MI TIERRA

Te he de cantar Antofagasta
con mi corazón prendido al cielo
a este cielo que en el Pacífico humedece
la punta azul de sus estrellas.

Dejé un día cualquiera
el glauco solar de mi querencia
por tus piedras tornasoles,
por tus blancas murallas
de nitrato levantadas
y por tu mar huracanado
que en la orilla muere,
rompiendo en mil pedazos
la copa de su espuma.

Aquí aprendí,
junto al vuelo majestuoso
del pelicano,
el alfabeto de la noche silenciosa
y la emoción del crepúsculo solemne;
y las palabras primeras de ternura,
sobre su suelo fueron pronunciadas.

A veces el dolor de su misión artera,
tocó mi frente con sus varillas enlutadas
y el descontento logró quebrar mi espíritu
como abate al viejo leño la tormenta.

Pero no todo permanece,
y la luna suele regalarme una sonrisa,
cuando rueda en el espacio
capitana absoluta de la noche
y los astros vagabundos...

Porque albergaste un día
el cuaderno breve de mis sueños,
porque de sol colmaste siempre
el gris que a veces insinuaras
voy a tu orilla cantando
mientras el corazón cabalga
sobre corceles de nubes jubilosas.



- Antofagasta, 1953
- Antofagasta Pasión y
poesía 1961 - Páginas 41 y 42.
- Revista Septiembre

- "Antofagasta y el viento de su
destino" 14 de Febrero de 2012
- Cinco Poetas - Página 5 - 1957

Ciudad mía y natal
cuando mi corazón se asoma
al enrocado de tu playa
recuerdo y sufro tu leyenda
de esfuerzo y sacrificio.

Naciste alguna noche transparente,
el rumor del mar meció tu cuna soleada,
changos y mineros fueron tus padres cariñosos
y aprendiste a caminar altiva
y cogida por la gracia
como las niñas que van con su sonrisa
limando la rudeza del paisaje.

No en vano se va el tiempo
anotando sus fechas más señeras,
en sangre y codicia se tiñen las piedras minerales
y tu torso poderoso es lacerado por la pólvora
en afanes de efímeras riquezas.

En el mapa de mi infancia
orientaste el derrotero de todo mi cariño
y empecé a querer las calles y los barrios
con el mismo fervor de los amores iniciales.

De labios de mi padre,
honrado artesano diligente,
conocí la historia veraz de tu existencia
con celestes y alegres borracheras.
Supe del comercio que llegaba
hablando en etiquetas importadas,
de las revueltas donde la sangre de Arauco reventaba
y aprendí los nombres de pampinos,
que mirando al cielo se murieron
entregando por tu vida,
de su corazón, hasta el último latido.

Antofagasta, ciudad mía y natal,
quiero que me reserves un tibio surco abierto
para el día que me duerma
agradecido en tu regazo...

UN NÁUFRAGO TERRESTRE CONVERSA CON ALBERTO

I

A través de tu mensaje
sostenías la Poesía y su prestigio.
Volandera y juguetona, la brisa sonreía;
¡ya el alba contaba con su pregonero más honrado!

Tus canciones debieron escucharlas los niños
que colman la tierra,
de sus juegos y sus rondas.

El mar con sus dioses cartonados,
por boca de enormes temporales,
ungíate celeste capitán en tenebrosas aventuras.

Con su hálito salobre,
Antofagasta se tatuó en el pecho
el ancla de todas las angustias
y a tu corazón de navegante ató el embrujo
del vino que, a grandes sorbos, se bebe
en oscuros ligones trasnochados.

II

Alberto Rojas Jiménez, timonel de sueños,
vas surcando en tu balandra rosa
todas las rutas del océano del cielo;
vas tocando a tu paso las paredes
donde se guarda la túnica triste del invierno;
quizás, si recordando nombres,
o cultivando fina variedad de estrellas;
quizás si, como siempre,
guerreando en limpia lid de inteligencia,
o desangrando tu corazón en climas diferentes.

BOX
¡ Match de Fondo !

Olor a embrocación,
pecastilla sobre la lona,
potentes luces de reflectores que encandilan
y una muchedumbre anhelante esperando,
prendida a la impaciencia,
los iniciales tres minutos de emoción.

Vendaje protector
sobre los nudillos
de puños que demuelen
y que adiestraron largas horas
de sudor y sacrificio en el gimnasio,
nerviosa un tanto
aflora la instrucción
del mánager sapiente,
mientras los "segundos"
se agitan presuros
junto al ángulo del descanso.

En el centro del cuadrado
cuatro guantes relucientes
sumando treinta y dos onzas
de reglamento,
también semejan inquietarse.

.....

Recia, sonora, la voz
del anunciador oficial proclama:
"Match de fondo,
categoría todos los pesos.

En este rincón presento
al campeón de Chile
"Marinero" Espinoza..."
y ya no se consigue escuchar
otras palabras.

Ensordece la ovación cerrada y cariñosa
de un público saludando
al vigoroso gladiador de las tres cuerdas.
¡Al centro del ring! ordena
el árbitro del combate.
Luego indica ¡Fuera los seconds !
y suena el gong que da comienzo
al viril espectáculo
de los puños y el coraje.

"Marinero" Espinoza, otra vez,
como en el coliseo deportivo,
estamos a tu lado
brindando nuestro apoyo
y este aplauso sincero
sobradamente merecido.

Club Juan Ramsay
9 de Septiembre de 1984
"Club de Antiguos Deportistas"



CALETA HORNITOS

Hundí mi corazón un día
en la blanca arena de tu playa,
cuando mi cuerpo,
- velero fatigado -
llegó a buscar descanso
en tu ensenada.

Agitaba el mar sus olas
en violentas campanadas.
En la orilla se morían
y de nuevo renacían,
para colgar su canto entre las rocas
que muy pronto el sol desvanecía.

Pájaros marinos,
en mensajes pequeños
todo el azul del cielo deletreaban
y los niños
en tu pizarrón de arena
repetían la lección
escribiéndola de prisa
en la singular caligrafía
que sus pies desnudos aprendieron

Caleta Hornitos,
porque un día de verano
me entregaste la almohada de tu playa
y habitante de tu orilla fui nombrado,
lanzo en la botella marinera
este mensaje.
Mi corazón de brújula le orienta
los dedos de mis manos son las jarcias
y dispuesta llevo el ancla
por si en algún recodo litoral
algún día me llamaran
para decir que en mi garganta voy llevando,
la armoniosa canción
que en tu regazo me enseñaran...

PAOLITA

De algo carezco en la mañana,
me parece ausente hasta la brisa
si no le veo a través de mi ventana
regalando la bondad de su sonrisa.

Delicada, esbelta, su gracia juvenil
derrocha generosa una caricia
mientras fresco aroma a toronjil
nos envuelve con delicia.

Y este barrio nuestro, soleado,
donde las rosas revientan con violencia
cultivadas por manos hacendosas.

Se verá un día desolado
si usted le lastima con su ausencia
y se fuga abandonando la barriada...





Junto al Pimiento, el autor y Tagore, hijo mayor del poeta

PIMIENTO

Vivo junto a un pimiento
de frondosas ramas.
Hasta allí los niños suben sus canciones
para confundirlas con el parlotear de los gorriones.

En la alta y honrosa madrugada,
cuando el viento calameño,
ataca la ciudad por un costado,
él opone su verde armadura,
y cada rama es una lanza,
presta para el desafío.

Cuando vuelvo a la casa mi figura,
al regreso de nocturnas excursiones,
y desde la altura, alegre me saluda,
me siento protegido.

Recio pimiento, guardián y centinela,
amigo mío y de los niños pobres de mi barrio,
quiero, cuando muera,
entregar mi último sueño
a esta tierra que nutre tus raíces.

Treparé entonces
por el secreto laberinto de tus savias;
me asomaré cuando quiera
a contemplar los recuerdos y la calle
y desde mi silencio,
seguiré acariciando la frente de los hijos
que traerán los míos algún día.

Grupo Letras
16 Poetas Nortinos Año 1960
Páginas 52

Revista Septiembre 1959
Anuario Septiembre 1967



ROMANCE DE HIERRO VIEJO

Mi calle tiene un encanto
que yo descubro en las noches,
el río regala música
de cien guitarras criollas.

Aroma de margaritas
envuelve mi sombra lenta
cuando camino soñando
entre árboles prolongados.

Cantares rancos de bebedores
se van doblando los cerros
y perros guardianes celan
huertos de luna y sueño.

Estrellas de cara nueva
mojan su luz tranquila
y en agua de madrugada
dibujan sus espolines.

Bandoleros del otro siglo
galopan cascos de audacia
penando están sus recuerdos
al calor de los braseros.

En casas de antiguo cuño
romances se van tejiendo
y el corazón campesino
desgranando va sus mentiras.

Hierro Viejo, calle y silencio,
hermano menor de Vicuña,
bajo tu alfombra de alfalfa
quiero quedarme dormido.

Seguir escuchando el paso
de arrieros que bajan silbando
con olorosa leña de cerro
sobre asnos de cartulina.

Hierro Viejo, paz y remanso,
pueblito de juguete,
que mis sandalias viajeras
olviden aquí sus andanzas.

Primer Premio en Las Jornadas
Literarias organizadas por el
Ateneo de La Serena 1960
Centro Carlos Mondaca La Serena.

VIÑETA DE SEPTIEMBRE

Potros de libertad
relinchan por los caminos,
anchos de Chile
para la patria naciente

Con la manta de Septiembre
tenida sobre los hombros,
en soles de primavera,
florece la Independencia.

Martínez de Rozas sonríe
a siglo y medio distante,
cubre su mano de audacia
páginas de la historia.

Escriben los realistas
noticias de la colonia,
mastines de rebeldía
se yerguen amenazantes.

Mateo de Toro y Zambrano
Conde de la Conquista
era de amnesia la Junta
que por Castilla forjaste.

Baila el pueblo su cueca
en ramadones de caña,
mientras reflejan los vasos
alegrías de finas estampas.

Niña de trenzas negras
y delantal de percala,
regálame una sonrisa
para embriagarme con ella.

Está menguando la luna,
beberé luz en su cuerno
hasta quedarme dormido
a la sombra de tus orejas.

Bandera de tres colores
quiero coger yo tu estrella
para lanzarla rodando
a relatar tus hazañas.

Y con guitarras dieciocheras
tañendo en los oídos
gritar un ¡Viva Chile!
al laurel de su destino.





OLMO

Solitario, espigado,
orgullosa de si mismo
envuelto en su follaje verde oliva,
frente a la puerta
siempre franca de la casa,
desarrolla el olmo
su estatura desenvuelta.

Tempraneros pájaros libres
balancean alas ligeras
entre la ramazón amiga
mientras un concierto musical
se anida
en la pauta vegetal
del árbol tolerante.

Dominante ejerce
su vigilia protectora
sobre la barriada;
y las pequeñas casas
que cobijan alegrías y pesares
para dormir seguras
con su amparo.

Cuando mi figura
se disuelva entre recuerdos
trivial e inconsistente,
permaneceré como ser viviente
a través de las cuatro estaciones
y aferrado al tronco recio
del olmo , fiel compañero
de algarabías e infortunios.

CANTO A PEÑALOLÉN

Por Avenida de Las Parcelas
brillando la luna asoma
el cielo trae prendido
en ambas caras de su medalla.

El agua de los canales
entona una melodía
cuando la noche se aduerme
en blanco lecho de buganvillas.

Las Perdices y el San Carlos
rebanando van el silencio
con mil estrellas que alumbran
su ruta al Mapocho.

De tiempos idos nos hablan
casonas que desafiantes
subsisten entre recuerdos
de sabios aventureros.

Barro, tesón y esfuerzo
colaron los adobones
que dieron calor humano
al descanso de los abuelos.

Como osado bandolero
entré a Peñalolén un día
sólo para expropiar
la clara luz de las mañanas.

Bajo mi manta bordada
un cuchillo de ternura
ocultaba su doble filo
en flecos de terciopelo.

No me temblaron las manos
al atrapar sus flores tempranas
pero quedé prisionero
en fragancias de su perfume.

Ahora, músico torpe,
entre acordes confundidos
busco en mi flauta dormida
expresiones de la alegría.

Y cuando el último sueño
aferrado a tu hermosura
para seguirte contemplando,
entonces Peñalolén, sólo entonces
con los ojos muy abiertos
me quedaré dormido.

ANTES DE MI MUERTE

No permitir flores
ni sollozos por mi partida.
Que nadie enlute sus alegrías
por un hecho tan común ineludible.

Como sucede en el mundo
de la farándula: la función de la vida,
debe continuar.

Eximir a los nietos más pequeños
de concurrir a velatorio y funeral.
Deberá procederse a quemar todos
los trabajos inconclusos, literarios
se subentiende.

Comunicar al poeta Andrés Sabella
el punto final de mi historia.
Repartir equitativamente las cenizas:
50% para el Pimiento antofagastino
de 14 de Febrero con Prat y la otra parte,
depositarla en las raíces del Olmo
que adorna la puerta de mi hogar.

No regalar libro alguno. Procurar
la creación de una biblioteca que preste
utilidad a todos los que deseen
instruirse en la barriada.

Para quien desee recordarme, que sepa
que continuo viviendo en el alado vuelo
de alguna mariposa o en el escarlata
colorido de mis rosas.

Pido a familiares y amigos, Paz
y serenidad; pero también lucha decidida
para lograr que las generaciones venideras
Preserven lo heredado.

PERFIL DEL BARRIO DORMIDO

Cuando en quietud el barrio exhibe su esqueleto
y los fantasmas del silencio, como ebrios,
circulan entre sombras me agrada el crujido
de las hojas secas sentir bajo los pasos.

Los niños ausentaron juegos y gorriones
que con gracia balancearon cuerpo leve
el calor de nidales se marcharon.

Resecas hojas vegetales del otoño desprendidas,
aroman al paso y se sueña caminando
con ojos entornados mientras,
sin motivo la pena nos invade.

Es un tiempo frío, bufanda de plomo para otoño
pretende arrebuarnos.
navegan hacia el norte, simulando piños
de ovejas, blanquecinas nubes volanderas.

A ellas queremos aferrarnos para ir
como músicos viajeros, sin destino alguno
asonando flautas carentes de otoño y armonía.

Barrio pobre, barrio donde los perros,
aúllan hambre prolongado, barrio donde
el viento sacude basuras y miserias,
aquí plantaré un árbol de esperanzas ,
algunos días antes de mi muerte.

ORFANDAD

Dejad que la luna llena
bañe con pececillos de plata
la orfandad de mi existencia.

Permitid que el libro
abra sus páginas sinceras,
para del escritor,
comunicar sus sentimientos.

Luna y libro: libro y luna,
cuando os contemplo a ambos
tumbado sobre mi escritorio
o vagando, allá en el infinito
añil del cielo, lloro.

Que nadie piense
que mis lágrimas desmerecen en este
instante al varón que vibra emocionado.

Se camina, palmo a palmo,
por senderos conocidos
como de rosa en rosa,
de violetas y eucaliptos.

Así caminamos,
cayendo, levantándonos, cuando podemos,
y trastabillando
sobre el lodo o el estiércol
de la existencia substancial.



LA NOVIA IMAGINARIA

Verdes, porque el mar miraba,
tenía sus grandes ojos
y era para mí, suave e intenso
como la noche constelada,
el generoso caudal de sus ternuras.

Doradas gavillas
semejaban en mis manos
sus cabellos libertarios,
cifra inefable la canción de su sonrisa
que a mis oídos en el alma acariciaba.

Cielo donde hundía mi corazón sus desventuras
donde podía ocultar todas mis mentiras,
era a mi costado su presencia.

Solía caminar soñando
repartiendo a los niños
las monedas de sol que a sus cabellos se prendían
y cuando asomaba por la ventana dolorosa de mi vida
hasta los objetos de pequeña luz vibraban...

Se marchó una tarde que de mi memoria no se ausenta;
un adiós, un beso y una encarnada rosa,
abandonados quedaron en mis manos
pero, la herida que no cierra,
la que por dentro se desangra,
no lo sabrá jamás, ella, también me la abrió con su partida...



PALABRAS BREVES ANTES DE MI MUERTE

Deseo que no quede
un solo hueso mío
expuesto al calor del sol nortino,
ni a la húmeda soledad
de los valles transversales..

Que el cuerpo inerte
manejado por manos y sentimientos
generosos,
se cubra con líquidos alcohólicos
y se encienda al rojo
un fuego que incinere
desde la córnea de aquellas uñas
de extremidades inferiores,
hasta el último cabello acompañante.

Las cenizas,
depositadlas junto a la raíz
del árbol que aquí, frente a la puerta
asume su serena actitud de vigilante
o si no, lanzadlas
al arroyuelo más cercano.

Continuaré existiendo,
- de ello duda no me cabe -
quizás en el vuelo de inquietas mariposas
tal vez en la fosforescencia
que emana la luciérnaga
o en el suave colorido
de claveles, violetas o amapolas.

Sin ojos, sin cerebro, sin sentidos,
seguiré contemplando
a los amigos.

Me uniré a las reuniones familiares
participaré en el juego de los niños
y haré acto de presencia
a través de la maravillosa
y eterna evolución de la materia.

Por último, pido
a quien interese la brevedad
de estas palabras,
que se proscriba el luto
y no se dejen caer
lágrimas de pena
por mi ausencia.

PEÑALOLÉN FLORECIENTE

Doscientos mil habitantes tiene
la bella comuna en que resido:
también un cielo puro, campesino
por donde en la noche sobreviene
una luna clara luciendo el corazón bruñido.

Sobre la verde ramazón de la arboleda
miles de pájaros vierten su alegría
y el acorde musical vibrando queda
para atemperar una tenaz melancolía.

No se detiene aquí el tiempo en vano,
seguirá edificando sin fatiga su progreso
con una juventud impulsiva, vehemente,
que asegura el porvenir entre sus manos,
acelerando los pasos venturosos
de Peñalolén y su destino floreciente.

